

¹ Grupo de Trabajo: Ropaloceros paleárticos y neoárticos. Zygaenidae a nivel mundial.

² Castellana, 138; 28046 MADRID.

1. ¿Cómo y cuándo te iniciaste en la Entomología? ¿Por qué elegiste este grupo de trabajo?

-Como todas las cosas que no han tenido un comienzo puntual es difícil precisar el momento de iniciación. Quizá el hito inicial fue el contacto infantil con los pocos entomólogos (en gran parte extranjeros) que visitaban Sierra Nevada y que -por la dificultad de comunicaciones y la facilidad de idiomas- quedaban a dormir en la casa que tenía mi padre en la Dehesa de las Víboras (a 2.300 ms. de altitud). Ya más sistemáticamente, en 1940/1950, al observar los enormes contrastes de fauna entre las cumbres, zonas más bajas y áreas peri-marinas.

Con respecto a la elección de mi grupo de trabajo, puedo señalar dos posibles razones: a) Porque me llamaron entonces más la atención -al ser más visibles- y b) porque me sorprendía la variación continua -en un mismo valle- de la morfología externa de la *Zygaena trifolii* en función de la altitud. Por otra parte, ha habido una esporádica -pero profunda- relación entre médicos y entomología, que se inició en épocas muy tempranas (p.e., Linnaeus), prosiguió también en España en el pasado inmediato (p.e., Graells) y prosigue en los tiempos presentes, en todo el mundo (p.e., Hígins).

2. ¿Cuáles fueron los principales problemas iniciales con que te encontraste y cómo los superaste?

-La falta de libros -salvo alguno alemán, de gran tamaño y los de Rambur, etc, fragmentarios-. Recordemos, además, que entonces no existían las fotocopiadoras. También tuve muchas dificultades para encontrar material entomológico: alfileres, cajas, etc... Para superar estas carencias, tuve que recurrir a los pocos libros que podía consultar y, por supuesto, aprovechando las esporádicas estancias de entomólogos en la casa de la Sierra (p.e., Reisser, etc.)

3. ¿Cómo ves el panorama actual de la Entomología en España?

-Ha tenido un auge tan excepcional como importante. Pero esto puede ser frenado por normas no homogéneas, absurdas y anticientíficas. Por otra parte, hay un estúpido interés -tipo Rousoniano- "por la naturaleza", pleno de incongruencias.

4. Con respecto a países de nuestro entorno europeo ¿qué diferencias crees que existen entre su nivel entomológico y el nuestro? En su caso, ¿a qué crees que se deben esas diferencias?

-No tengo suficientes elementos de juicio para opinar, con base, sobre este tema.

5. ¿Qué entomólogos españoles destacarías de nuestra Historia entomológica? ¿Y de la actualidad?

-Creo que se inició con extranjeros (p.e., Rambur, Reisser, etc.) y algún destacado médico isabelino (Graells). Luego la pléyade de Ardanaz, Ceballos, P. Ambrosio Fernández, etc., etc... Con respecto a los actuales, me falta perspectiva histórica para opinar.

6. ¿Cuál crees que es el papel de los aficionados no expertos en la Entomología?

-Creo que es fundamental, aunque sólo fuese porque suelen muestrear zonas que no se hubiesen conocido de otra forma. Por otra parte, sus muestreos son -en algún modo- menos sesgados por una búsqueda dirigida (p.e., he visto P. manni procedentes de localidades que conozco y donde yo "no hubiera perdido el tiempo" cazando Pieris).

7. ¿Qué opinas del coleccionismo entomológico?

-Por lo que antecede, lo considero altamente valioso.

8. ¿Qué papel corresponde a las Sociedades Entomológicas de aficionados?

-Creo que uno muy importante. Agrupa inquietudes, permite intercambio de información. Puede y debe tener actuación tuitiva.

9. Muy escuetamente: ¿qué consejos darías a un aficionado que comienza?

-Que no trate de volver a descubrir el agua tibia. Que consulte -a personas idoneas, libros, etc.- incluso reiterativamente.

10. ¿Qué opinión te merecen las medidas de protección y conservación (especialmente en cuanto afectan a la entomología)? ¿qué tipo de medidas propondrías en su caso?

-Algunas me parecen absolutamente estúpidas y carentes de la menor base científica (p.e., no conozco ningún trabajo serio de donde pueda intuirse que la caza de lepidópteros influya en la densidad de las poblaciones). Se aplican a invertebrados normas válidas solo para vertebrados. A lo largo de la historia de la vida, millones de especies han desaparecido (sin influencia humana, pues es fenómeno anterior a la existencia del hombre), y seguirán haciéndolo inexorablemente. No tienen en cuenta algo tan elemental como la dinámica de poblaciones (p.e., Fórmula de Verhulst: $\frac{dN}{dt} = rN \left(\frac{K - N}{K} \right)$, donde N es el nº de ♀♀ fértiles, r el nº de hijos por puesta, K el nº máximo de individuos en ese espacio y T el tiempo). He visto, en tiempos recientes: destruir la más importante colonia de P. erganne en Uña (Cuenca) con la construcción de una piscifactoría por ¡CONA!; destruir la colonia de Z. fausta faustina f. almerica al cortar los regueros que la alimentaban en Aguadulce (Almería), por el MOPU; destruir varias colonias de Z. ruminata al rozar y triturar matocadas y maleza -con subvenciones oficiales del IARA- para proteger la encina (Q. ilex) en Sierra Morena (Jaén), etc., etc. No sólo en España (en Inglaterra se destruyeron las colonias de Maculinea con normas para protegerlas!, etc.) habría que enfatizar en la conservación del biotopo -dedicado a su uso tradicional-, que es -a mi juicio- la única norma válida y sensata de proteccionismo (con independencia de que siempre, a lo largo de la Vida, han desaparecido especies y han sido sustituidas por otras, pues se trata de una inexorable ley evolutiva).